

TATHA WILEY

**PABLO DE TARSO
Y LAS PRIMERAS
CRISTIANAS GENTILES**

Reflexiones desde la *Carta a los gálatas*

EDICIONES SÍGUEME
SALAMANCA
2005

Cubierta diseñada por Christian Hugo Martín

© Tradujo Esther Miquel sobre el original inglés *Paul and the Gentile Women. Reframing Galatians*

© 2005 by Tatha Wiley
Published by The Continuum International Publishing Group
New York - London 2005

© Ediciones Sígueme S.A.U., 2005
C/ García Tejado, 23-27 - E-37007 Salamanca / España
Tlf.: (34) 923 218 203 - Fax: (34) 923 270 563
e-mail: ediciones@sigueme.es
www.sigueme.es

ISBN: 84-301-1582-X
Depósito legal: S. 1427-2005
Impreso en España / Unión Europea
Imprime: Gráficas Varona S.A.
Polígono El Montalvo, Salamanca 2005

CONTENIDO

<i>Introducción</i>	9
1. Disputas en Galacia	15
Una mezcla explosiva	20
La «nueva perspectiva» y los planteamientos que la superan	23
Uso y abuso de Pablo	27
2. El contexto de Pablo	45
El encargo recibido por Pablo	46
Pluralismo judío en tiempos de Pablo	51
El celo de la fe paulina	55
El horizonte simbólico de Pablo	60
Escatología de restauración judía	65
Nueva creación	67
3. Desafíos y contrincantes en Galacia	73
Las asambleas gálatas	74
Misioneros judíos y prosélitos gentiles	77
Conversos gentiles	81
Las polémicas de Pablo	88
Los problemas a los que responde Pablo	92
Sara y Agar	94
¿Quiénes eran los oponentes de Pablo?	97
Fidelidad a la alianza: el ideal perseguido por los oponentes de Pablo	102

4. Las mujeres en las asambleas gálatas	107
Género y <i>Torá</i>	110
Las mujeres grecorromanas	117
Las mujeres judías en la diáspora	123
Las mujeres prosélitas en las comunidades paulinas	126
La amenaza a las mujeres gálatas	134
5. Recuperar a Pablo y al Evangelio	141
El elocuente silencio de Pablo sobre las mujeres .	143
Cuestionar la lectura doctrinal de Pablo	148
¿Qué pensaban los varones?	152
Un evangelio diferente	157
La diferencia y su ausencia	160
<i>Índice de nombres y materias</i>	163

INTRODUCCIÓN

La *Carta a los gálatas* escrita por Pablo nos introduce en el corazón de las controversias del cristianismo naciente. Pablo escribe a las mujeres y a los varones gentiles pertenecientes a las comunidades de seguidores de Cristo que había fundado en la diáspora, y lo hace desde la situación vital concreta definida por el judaísmo diversificado del Segundo templo. En *Gálatas*, Pablo combate con vehemencia la posición de otros evangelizadores que quieren mantener la circuncisión como signo de plena pertenencia en las comunidades de la alianza escatológica.

Gálatas se convirtió muy pronto en un texto clave para la tradición posterior. Los presupuestos que los cristianos antiguos elaboraron acerca de Pablo, de su experiencia de Cristo resucitado, su misión a los gentiles y su relación con el judaísmo, así como acerca del significado de la ley judía y de la identidad de los evangelizadores que se enfrentaron con él, han condicionado la lectura de esta carta durante más de mil años. En el centro de esta interpretación se encontraba la oposición paulina entre la «fe en Cristo» y las «obras de la ley». Ambas fórmulas sintéticas, usadas para designar dos religiones, desempeñaron un papel significativo en la aparición del lema que afirmaba la superioridad de la fe cristiana sobre la observancia de la *Torá* judía. Más tarde, y de forma especial en la expresión «justificación sólo por la fe», tomada por la Reforma como bandera, *Gálatas* se convirtió en territorio disputado y campo de batalla de importantes controversias teológicas cristianas sobre el papel de la

fe, la naturaleza de la conversión, la constitución de la comunidad cristiana, las relaciones con el pueblo judío, el valor del ser humano, el carácter de la vida auténtica y, finalmente, la forma misma de la redención.

En nuestros días, los especialistas en Pablo han cuestionado virtualmente todos los presupuestos históricos y teológicos implicados en la interpretación dominante de *Gálatas*. Una «nueva perspectiva» de lectura se está imponiendo hoy, incluso entre quienes siguen líneas de pensamiento diferentes a las de sus promotores¹. Tanto los presupuestos como las conclusiones presentan novedades. Antes, por ejemplo, las lecturas que los exegetas y teólogos hacían de *Gálatas* eran de tipo conceptualista. Se aproximaban al texto como si éste fuera un tratado de teología y suponían que los conceptos teológicos utilizados por Pablo –tales como «justificación»– podían ser estudiados al margen de sus contextos históricos y sociales. Hoy, sin embargo, se asume sin discusión que significados y contextos están indisolublemente relacionados. En este sentido, la teología de Pablo sobre la justificación, además de estar profundamente enraizada en la tradición judía de su tiempo, es inseparable de la polémica que Pablo mantiene con otros evangelizadores del movimiento de Jesús sobre qué se debe exigir a los gentiles atraídos por el mensaje del Cristo resucitado y cuáles son los medios necesarios para su justificación. Ante esta cuestión la respuesta de Pablo es clara: «Su fe en Cristo y nada más». Dicha respuesta ha sido aceptada como evidente por los cristianos durante siglos. Sin embargo, hoy sabemos que la preocupación que suscitó entre los compañeros judíos de Pablo en el seguimiento de Jesús fue tal, que algunos de ellos se arriesgaron a sufrir su previsible ira y acudieron a las asambleas por él fundadas para instruir a los creyentes sobre lo que el Dios de Israel exigía de ellos.

1. La expresión «nueva perspectiva» se debe a James D. Dunn, «The New Perspective on Paul», en *Jesus, Paul and the Law: Studies in Mark and Galatians*, Westminster, Louisville 1990, 183-205.

El interés por hacer todas estas precisiones relativas al conflicto histórico refleja por sí solo un cambio de perspectiva significativo en relación con la interpretación tradicional. Así, nuestra decisión de situar a las mujeres gentiles en el centro de esta perspectiva² reconfigura de forma todavía más radical el marco de lectura de *Gálatas* y hace que emerjan infinidad de nuevas preguntas: ¿Qué significado tenía la circuncisión para los varones y cuál para las mujeres?, ¿qué obligaciones imponía?, ¿qué efecto habría tenido en la asamblea de haberse aceptado?, ¿qué cambios habría implicado para sus miembros?

Estas cuestiones amplían el área de intereses de la «nueva perspectiva». Plantearlas nos obliga a proponer una reconstrucción histórica que, de resultar convincente, cambiaría de modo fundamental nuestra forma de entender *Gálatas*. Desde hace tiempo los comentaristas han llamado la atención sobre la función social que desempeña la ley judía en virtud de su capacidad para marcar los límites entre el pueblo de Israel y los demás pueblos. Pero no se puede olvidar que las fronteras establecidas por la ley también dividen a la propia comunidad de la alianza. En este escrito defenderé, tanto en lo referido a su contexto comunitario inmediato como a sus consecuencias directas, que la disputa entre los evangelizadores sobre la necesidad de la circuncisión fue una disputa sobre si la participación de los gentiles en las asambleas de Galacia debía o no diferenciarse en función del género.

El conflicto gálata no fue una batalla entre dos religiones distintas entre sí, ya que en aquel momento el cristianismo

2. La historiadora judía Tal Ilan afirma que su trabajo está «orientado por la estrategia más potente de la investigación feminista, a saber, la que consiste en situar imaginariamente a las mujeres en el centro de los acontecimientos» (p. 3). Fuentes literarias en las que «las mujeres figuran como personajes marginales u oscuros, o que, a primera vista, parecen referirse a temas totalmente diferentes, pueden llegar a ofrecer mucha información sobre la realidad femenina» (*ibid.*). Personalmente defiendo que la *Carta a los gálatas* es un caso semejante. Cf. T. Ilan, *Integrating Women into Second Temple History*, Hendrickson, Peabody MA 2001.

no existía todavía. La carta de Pablo, el movimiento mesiánico en el que éste militaba, las asambleas de creyentes gentiles y el conflicto con otros discípulos de Jesús son datos plenamente coherentes con la diversidad de las formas de vida judía que coexistían en el siglo I. Esta disputa sobre lo que debían hacer los gentiles fue una contienda intrajudía. Las posiciones teológicas que competían eran judías. Los contendientes eran judíos. Su visión simbólica del mundo era judía. El salvador que proclamaban al unísono era judío.

Los evangelizadores, colegas de Pablo, intentaban promover un cambio radical en las asambleas que éste había fundado. Para poder apreciar la naturaleza de este cambio, debemos preguntarnos de qué modo la aceptación del signo de la circuncisión hubiera transformado aquellas asambleas y las relaciones entre sus miembros. Reconfigurar de este modo el marco de lectura de *Gálatas* significa también liberar al texto de falsos presupuestos tradicionales y exponerlo a la luz de un nuevo análisis. El capítulo 1 reemplaza la clave tradicionalmente dominante en la lectura de *Gálatas*, fundamentada en la teología de la sustitución, por las intuiciones de la «nueva perspectiva»*. El capítulo 2 sitúa la vocación religiosa y el encargo misionero de Pablo en los contextos del judaísmo diversificado del Segundo templo y de un movimiento mesiánico que es todavía judío. El capítulo 3 trata sobre la identidad de los opositores de Pablo y sobre el carácter de la lucha que libran por ganarse los corazones y las mentes de las mujeres y los varones gentiles pertenecientes a las asambleas gálatas. El capítulo 4 se centra específicamente en la situación de las mujeres y en sus reacciones frente a la predicación de la circuncisión; más especialmente, en el

* Por «teología de la sustitución» me refiero a la tesis que afirma que el judaísmo ha sido invalidado y sustituido por la religión superior cristiana, tesis que las lecturas tradicionales de *Gálatas* atribuyen al propio texto paulino. A lo largo de toda la obra traducimos el término técnico inglés «supersessionism» por teoría, ideología o teología «de la sustitución», según los matices del contexto [Nota de la traductora].

contexto de las mujeres judías y grecorromanas del mundo antiguo. En el capítulo 5 nos preguntamos por qué la cuestión de las mujeres gentiles ha estado ausente durante tanto tiempo de la tradición exegética y adónde nos conduce una vez que las lecturas conceptualistas y la perspectiva de la teología de la sustitución han sido debidamente dejadas a un lado. Nos preguntamos también por las implicaciones que la lucha en torno a la circuncisión debió de tener en relación con la propia constitución de las asambleas religiosas³.

Mi interés en *Gálatas* tiene su origen en el ejercicio de la docencia del Nuevo Testamento y en las conversaciones con estudiantes y compañeros acerca del texto y de la situación histórica en la que se enmarca. Parte del trabajo realizado en este proyecto precede a mi estudio sistemático *Original Sin*, y a la edición de mi obra sobre cristología *Thinking of Christ*. El trabajo llevado a cabo sobre este tema ha despertado en mí un interés absorbente y enriquecedor. Por fortuna, ha recibido apoyo y ha suscitado debate. En particular, desearía dar las gracias a Barbara E. Bowe (Catholic Theological Union), K. C. Hanson (Fortress Press), Carolyn Osiek (Brite Divinity School) y Calvin Roetzel (Macalester College). Una invitación de Carol J. Dempsy (University of Portland) y Mary Margaret Pazdan (Aquinas Institute of Theology) para presentar este proyecto al Grupo de Hermenéutica bíblica feminista, en la Catholic Biblical Association, fue ocasión de valiosas

3. Este dejar a un lado tiene que ver, en gran parte, con las lecturas conceptualistas y sustitutivas de *Gálatas*. Por «conceptualista» entiendo la secular preocupación de los comentaristas por los conceptos teológicos de Pablo a lo largo de toda la tradición. Al considerar la Carta a los gálatas como un tratado teológico, los conceptos paulinos (por ejemplo, justificación) se estudiaron al margen del contexto histórico y social de la carta, de modo que impidieron cualquier esclarecimiento sobre el efecto que un sí o un no a la circuncisión tuvo en la realidad social de las asambleas, y más particularmente en la cuestión de la admisión de las mujeres gentiles que fueron atraídas a estos grupos religiosos por la predicación de Pablo. Por «sustitutiva» entiendo el uso de *Gálatas* como arsenal de argumentos en favor de la falta de validez del judaísmo y su sustitución por el cristianismo. Estas lecturas equivocadas no son algo sólo del pasado.

reacciones. Estoy profundamente agradecida a Frank Oveis, de Continuum Publishing, por la cálida acogida que brindó a este proyecto; además, me siento honrada de poderme contar entre quienes han trabajado con él en su importante carrera como editor.

Espero que los lectores se sientan atraídos por las cuestiones que han motivado este estudio y consideren plausible la reconstrucción de las circunstancias históricas a las que nos parece que responde el escrito de Pablo. Esta forma de contextualizar de nuevo la *Carta a los gálatas* ofrece renovados motivos para reflexionar sobre su asombrosa utilidad en la apreciación actual del sentido de la comunidad cristiana y del mensaje que testimonia sobre la redención.